

Título: Autopercepciones del rendimiento escolar, tareas de cuidado y salud mental durante la pandemia del COVID en adolescentes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Una mirada desde las sociologías del individuo.

1. Introducción:

El presente trabajo propone abordar las experiencias escolares, las tareas de cuidado y la salud mental en adolescentes en nivel secundario del Área Metropolitana de Buenos Aires, durante la pandemia del COVID. Entendiendo que estas dimensiones están fuertemente vinculadas con estructuras de desigualdad, así como también con los procesos de individuación de los sujetos, resulta pertinente su abordaje con el propósito de comprender las implicancias entre ellas.

La pandemia del COVID reconfiguró las lógicas escolares, implementando una virtualidad forzada tanto en docentes como en estudiantes. Las experiencias escolares estuvieron profundamente signadas por dichos cambios; la esfera escolar debió convivir con la familiar dentro del hogar. Pasados más de tres años desde el comienzo de la pandemia del COVID, sigue siendo pertinente retomar ciertos aspectos acarreados hasta hoy en lo que concierne a la experiencia escolar de los adolescentes. Se trastocaron los pilares fundamentales de la escuela (Di Napoli; 2021): el espacio y el tiempo. La virtualidad forzada se fusionó con la esfera privada, y la experiencia escolar se vio mezclada por la cotidianidad hogareña y las tareas de cuidado. Las exigencias educativas en las que se encontraron los adolescentes los obligó a, de alguna manera, buscar maneras para autoadministrar sus temporalidades (Di Napoli; 2021). Pero, como señala Di Napoli (2021), la construcción de los órdenes temporales de cada sujeto estará en función de las diferencias de clases de cada uno. En este sentido, la migración a la virtualidad obligatoria estuvo íntimamente vinculada los recursos objetivos y a los contextos familiares de cada estudiante.

Retomando los aportes de Dubet (2011), la escuela tiene una función de formación y transformación de alumnos. Es una fábrica en términos culturales, personales y morales que esconde los mecanismos que fabrican las desigualdades. El autor se pregunta por las motivaciones, como problema fundamental de la sociología, y cuáles son los mecanismos sociales que las suscitan en los alumnos. Dubet dirá que los alumnos se definen a sí mismos como *sujetos que deben construir su propia experiencia escolar*, y no como individuos absorbidos por un marco de socialización. El autor señala que la escuela se afirma como productora de violencia simbólica, en tanto es la que reproduce el imperativo de igualdad de posibilidades, frente a desigualdad de condiciones. Ahora bien: ¿qué sucede cuando esta experiencia escolar se ve

modificada? Durante la pandemia y su consecuente virtualización forzada, la experiencia escolar enmarcada en el aula y delimitada en tiempo y espacio sufrió una mutación en sus lógicas más tradicionales. La función integradora, jerarquizadora y de subjetivación de la escuela (Dubet; 2011) se vio puesta en jaque y el esfuerzo docente por conquistar y motivar a los estudiantes se encontró con diferentes barreras.

Por otro lado, y siguiendo a Berra *et al.* (2020), hay un fuerte vínculo entre la experiencia escolar y la salud. Frente a una mutación de la experiencia escolar se generaron cambios en algunas dimensiones sociales de la salud (como la actividad física y las horas de sueño). Desde UNICEF se presentaron diversos trabajos en lo que respecta la salud mental y emocional en la adolescencia durante la pandemia. Está clara la determinación social de la salud, sin embargo, garantizar su acceso dependerá de muchos factores. Resulta crucial comprender los modos en los que los y las adolescentes “perciben, significan y transitan” sus emociones y experiencias escolares durante los momentos de aislamiento establecido como medida frente a la pandemia, así como también sus perspectivas a futuro. Comprender lo qué está ocurriendo respecto a la salud mental constituye un paso fundamental para planificar y ejecutar políticas específicas que contrarresten los efectos que tuvo la pandemia en los adolescentes, y así mejorar su calidad de vida. La reorganización de rutinas y de la dimensión espacio-temporal trajo consigo expresiones de malestar subjetivo (UNICEF; 2021). Este mismo informe señala que las emociones y sentimientos que predominaron fueron: desgano, enojo, irritabilidad, angustia, soledad, tristeza, ansiedad, miedo y sensibilidad. En este sentido, el 18% de los adolescentes encuestados realizó una consulta a un profesional por problemas de salud mental, y señala que el 14% necesitó una pero no pudo concretarla. La incertidumbre e impredecibilidad condiciona la posibilidad de poder soñar, construir expectativas y proyectar. Es posible que esta situación tenga una repercusión en la salud mental y emocional de los adolescentes. La incertidumbre y la pérdida de proyectos a futuro constituyeron una problemática que inevitablemente atravesó a las experiencias escolares. Retomando a Dubet (2013), el en el orden social establecido se produce un desajuste y entra en conflicto con las lógicas de acción internalizadas, produciendo inestabilidad, inseguridad y un emergente sufrimiento.

Por último, pero no menor, resulta importantísimo retomar la problemática de las tareas de cuidado y la pandemia, y como estas se vinculan con la experiencia escolar. No es nuevo que las tareas de cuidado fueron históricamente distribuidas de manera desigual, sobrecargando a las mujeres y relegándolas a los espacios domésticos. Sin embargo, cuando las fronteras entre el espacio público y el privado se tornan más difusas, la lucha

por mantener los mecanismos de reproducción de la vida se acentuó por la llegada de la pandemia. Retomando a Guzzetti et. al (2020), la hiperexigencia de las tareas domésticas durante la pandemia dio lugar a repensar su valor económico y fundamental para la reproducción de la vida. Lo que antes se planteaba como una problemática del ámbito privado y familiar, la pandemia difuminó los límites con la esfera pública: dentro del ámbito del hogar se comenzaron a llevar a cabo actividades de trabajo, escolares y tareas de cuidado. Entonces, ¿qué sucede cuando la escuela está en la casa y se ve fusionada con las tareas de cuidado?

En esta línea, el presente trabajo propone abordar la experiencia escolar durante la pandemia, su vínculo con la salud mental y las tareas de cuidado en los y las adolescentes de escuelas secundarias de gestión estatal. Entendiendo que la experiencia escolar es un concepto amplio que abarca múltiples aristas, y teniendo en cuenta las limitaciones del presente trabajo, nos enfocaremos en las autopercepciones que los y las adolescentes tienen sobre su rendimiento escolar como uno de los ejes de esta noción compleja y abarcativa. Para ello, nos preguntamos: ¿De qué manera el género incidió en las percepciones sobre el rendimiento escolar de los y las adolescentes de escuelas secundarias durante la pandemia? ¿Existe una relación entre el género y las tareas de cuidado llevadas a cabo por los y las adolescentes en este periodo? ¿Y entre el género y las percepciones sobre salud mental? Partiendo de la hipótesis inicial de que las adolescentes mujeres tendrán mejores autopercepciones sobre su rendimiento escolar, estarán más involucradas en tareas de cuidado y tendrán más sentimiento de ansiedad, depresión y soledad que los varones, el objetivo de este trabajo es describir y comparar la incidencia del género en las autopercepciones sobre el rendimiento escolar, la salud mental y las tareas de cuidado en el hogar en los y las adolescentes de nivel secundario del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia del COVID 19.

2. Metodología:

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro de una metodología cuantitativa, en donde se utilizarán los datos recolectados en la Encuesta enmarcada en el Proyecto “Singularidades y vida en común: experiencias de estudiantes, docentes y otras/os trabajadoras/es de instituciones de educación secundaria y superior no universitaria en el Área Metropolitana de Buenos Aires”.

El trabajo de campo fue llevado a cabo durante los meses de noviembre y diciembre del 2022. Se realizó por medio de una encuesta autoadministrada. Siguiendo los lineamientos fijados por la Resolución No 2857/2006 del Consejo Nacional de

Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), los participantes dieron su consentimiento, y las respuestas fueron anónimas y confidenciales.

La encuesta estuvo compuesta por 42 preguntas, las cuales abordaron las experiencias de los y las estudiantes en torno a las dimensiones: a) pandemia y escuela; b) convivencia y vínculos en la escuela; c) clima en grupos de pares; d) clima familiar; e) sentimientos, malestares y formas de cuidado; f) principales datos sociodemográficos. Se encuestaron 8000 estudiantes de 3°, 4°, 5° y 6° año de 60 escuelas secundarias de gestión estatal. De las 8000 encuestas, solo fueron válidas 4397. Se seleccionaron a las escuelas teniendo en cuenta su tamaño, características socioeconómicas, su carácter urbano o rural y la densidad poblacional. Se seleccionaron 6 Regiones Educativas: 4 pertenecientes a la Región Metropolitana de Buenos Aires, 2 del interior de la provincia que contenga cada una, una ciudad intermedia y una grande.

En el presente trabajo, los datos serán analizados por medio del software SPSS utilizando tablas de contingencia bivariadas que nos permitirán confirmar o refutar nuestra hipótesis inicial.

3. Marco teórico:

Recuperaremos los aportes de Dubet (2013), el Capítulo 6 de su libro “El trabajo de las sociedades” para retomar la noción de **experiencia social**. El autor señala que la experiencia social refiere a dos fuerzas complementarias y opuestas a la vez: por un lado, lo social absorbe al sujeto, y por el otro lado el sujeto al mismo tiempo produce una acción a partir de lo material. De este modo, Dubet sostiene que el actor es social y, a su vez, actúa de verdad. Es evidente la tensión entre individuo y sociedad; entre la conciencia, por un lado, y los determinismos sociales y naturales, por el otro. Entonces, resta pensar que la acción social, por más poderosa y fuerte que sea, es heterogénea y está compuesta por diferentes lógicas: debemos dejar de lado la noción de que existe *la sociedad* que genera al individuo. En este sentido, como lo social está compuesto por diversas lógicas, el individuo está atravesado por ellas y debe adaptarse y ajustarlas a él. Dubet dirá que el individuo está programado, pero a partir de varias lógicas, por lo que está obligado a actuar: su libertad es necesaria para el ajuste a diferentes lógicas que presenta lo social. Así, la **experiencia social** será la conjunción de las diversas lógicas que componen lo social y la actividad del sujeto que despliega para ajustarse a ella. Así, las **lógicas de acción** serán las que se cruzan con la experiencia social: las justificaciones que el individuo utiliza para explicar “que hace lo que hace porque así se hace en el mundo social en el cual vive” (Dubet; 2013; p. 193) así como también lógicas cognitivas, como una representación de la sociedad propia del actor. Nos interesa

particularmente retomar este punto: el individuo construye una visión y representación de la sociedad, define la naturaleza de la sociedad y a sí mismo. Construye puntos de vista, y se percibe en un entorno. Estamos programados, pero sin embargo, este programa puede dejar de funcionar bajo ciertas condiciones: cuando el mundo social deja de responder al programa internalizado. Entonces, ¿qué sucede con el individuo? Dubet dirá que este desajuste puede traer sufrimientos, en el momento en el que *habitus* y las posiciones no son adecuados. Cuando el actor se enfrenta a estos obstáculos que le impiden experimentarse como sujeto es cuando se muestra el proceso de *subjetivación*: es la tensión entre el deseo de ser sujeto y las fuerzas sociales que lo impiden. De este modo, la subjetivación emerge a través de lo negativo, de aquello que la impide.

En esta misma línea, el autor francés dirá que la desigualdad no es solo la desigual distribución de ingresos. En todo caso, será ello y también una desigual distribución de las capacidades de actuar. Conlleva mucho esfuerzo por parte de los actores construir un sentimiento de continuidad biográfica en el marco de una sociedad que lo fuerza a estar dividido y cumplir varios roles.

En el capítulo 3 *Los alumnos, la escuela y la institución* en “La experiencia sociológica” de Dubet (2011), el autor entiende a la escuela a partir de su función socializadora: cual una fábrica, que forma y transforma a los estudiantes, a su vez que fabrica y refabrica desigualdades. En este sentido, los estudiantes deben construir sus propias experiencias escolares, ya que no se perciben absorbidos por el marco de socialización. Deben sortear las pruebas que ponen en tensión el “piloto automático”, y es ahí en donde se cristalizan, como dirá el autor, las desigualdades sociales. Al momento de desplegar las estrategias que les permitirán a los sujetos sortear las pruebas que se le presenten, emergerá la desigual distribución del saber sobre lo social.

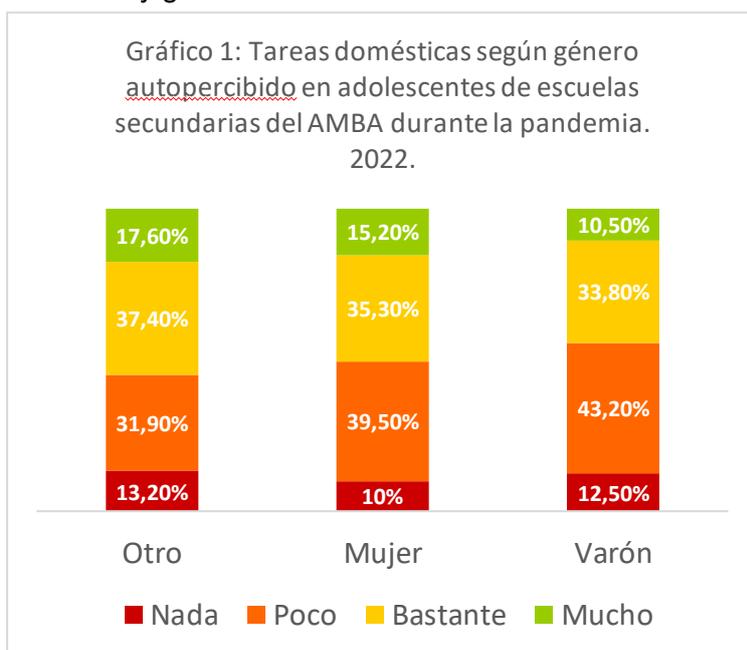
4. Resultados

4.1 Breve descripción de la muestra:

El total de encuestas válidas fue de 4397. Del total de las encuestadas el promedio de edad fue de 16 años, el 85% tiene una edad entre 14 y 17 años. En lo que refiere a su género autopercibido el 60,2% se identifica como mujer, el 37,7% como varón y el 2,1% restante como “otro”. La muestra está construida con una distribución que abarca la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El 97,7% está cursando (al momento de la encuesta) entre 3ro y 6to año de la escuela secundaria.

4.2 Análisis:

4.2.1 Tareas de cuidado y género:



Nota: elaboración propia en base a la Encuesta realizada en el marco del proyecto. N=4397

Para comenzar nuestro análisis, en el **Gráfico 1** se puede observar que del total de las adolescentes mujeres, el 15,2% afirma haber hecho muchas tareas domésticas, mientras que de parte de los varones solo el 10,5%. Por otro lado, del total de varones adolescentes, el 43,2% señala haber hecho poco mientras que las mujeres lo afirman en un 39,5%. Si bien las diferencias no resultan significativas, si se nota una tendencia que confirma, por lo menos por ahora, parcialmente nuestra hipótesis inicial.

4.2.2 Salud mental y género:

En este apartado se analizarán aquellas preguntas que referían a la salud mental durante la pandemia, comparándolo según género autopercebido.

Tabla 1: Ansiedad/estrés según género autopercebido en adolescentes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia. 2022. N=4397

		Género autopercebido			Total
		Otro, ¿cuál?	Mujer	Varón	
Ansiedad / Estrés	Nada	8,8%	11,2%	31,2%	18,7%
	Poco	7,7%	19,4%	29,5%	23,0%
	Bastante	30,8%	32,0%	22,8%	28,5%
	Mucho	52,7%	37,4%	16,5%	29,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: elaboración propia en base a la Encuesta realizada en el marco del proyecto.

En la **Tabla 1** se puede ver una clara tendencia de sentimiento de ansiedad y estrés en las adolescentes mujeres. Mientras que el 37,4% de ellas percibió que tuvo muchos

sentimientos de este tipo, solo el 16,5% de los varones afirman esto. Del total de mujeres, el 11,2% dijo que no tuvo ningún tipo de sentimiento vinculado al estrés y ansiedad, mientras que el 31,2% de los varones dijo esto.

Tabla 2: Angustia/ Bajoneo / Tristeza según género autopercibido en adolescentes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia. 2022. N=4397

		Género autopercibido			Total
		Otro, ¿cuál?	Mujer	Varón	
Angustia / Bajoneo / Tristeza	Nada	6,6%	10,5%	30,7%	18,1%
	Poco	11,0%	20,7%	30,3%	24,2%
	Bastante	30,8%	31,0%	22,9%	27,9%
	Mucho	51,6%	37,7%	16,0%	29,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: elaboración propia en base a la Encuesta realizada en el marco del proyecto.

En la **Tabla 2** se muestra que 37,7% de las mujeres afirma haber percibido sentimientos de angustia, bajoneo y tristeza, mientras que solo el 16% de los varones adolescentes percibe haberlo tenido.

Tabla 3: Enojo / Ira según género autopercibido en adolescentes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia. 2022. N=4397

		Género autopercibido			Total
		Otro, ¿cuál?	Mujer	Varón	
Enojo / Ira	Nada	7,7%	14,6%	27,5%	19,3%
	Poco	24,2%	31,2%	35,6%	32,7%
	Bastante	26,4%	30,2%	22,2%	27,1%
	Mucho	41,8%	24,0%	14,7%	20,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: elaboración propia en base a la Encuesta realizada en el marco del proyecto.

Por otro lado, en la **Tabla 3** en lo que respecta a sentimientos de ira y enojo las mujeres también presentan mayores porcentajes en comparación a los varones. El 27,5% de los varones afirma no haber sentido ningún sentimiento de enojo e ira, mientras que solo el 14,6% de las mujeres perciben eso. Nuevamente, se puede ver reflejada una tendencia de la feminización en las problemáticas vinculadas a la salud mental, por lo menos

4.2.3 Autopercepción de rendimiento escolar y género:

Tabla 4: Autopercepción de rendimiento escolar según género autopercebido en adolescentes de escuelas secundarias del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia. 2022. N=4397					
		Género autopercebido			Total
		Otro, ¿cuál?	Mujer	Varón	
Autopercepción de rendimiento escolar	Muy mal	24,2%	11,5%	16,6%	13,7%
	Mal	18,7%	17,1%	16,7%	17,0%
	Bien	41,8%	42,6%	40,1%	41,6%
	Muy bien	15,4%	28,9%	26,5%	27,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: elaboración propia en base a la Encuesta realizada en el marco del proyecto.

Finalmente, en la **Tabla 4** se pueden visualizar las autopercepciones sobre el rendimiento escolar de los y las adolescentes. Se refleja una concentración de las auto percepciones tanto en varones como en mujeres en un 40,1% y 42,6% respectivamente. Sin embargo, no se presentan diferencias significativas entre ambos géneros.

5. Conclusiones:

Queda en evidencia que durante la pandemia las adolescentes mujeres percibieron mayores malestares en lo que respecta a la salud mental. Es clara la tendencia de una feminización de estos malestares subjetivos. De este modo, podríamos retomar lo explicado en el marco teórico: frente a un desajuste de las lógicas de acción programadas e internalizadas en los individuos, emergen sufrimientos que ponen en relieve dicha tensión. En esta emergencia de sufrimientos también emergen los procesos de subjetivación. ¿Cómo construyen su visión del mundo social los y las adolescentes? Desde ya no refiere a una problemática unicausal, lineal y unívoca, sin embargo, resta indagar en aquellas dimensiones que están directamente implicadas en la construcción de individuos. Frente a una pandemia y un mundo social venidero donde la incertidumbre y la inseguridad cobraron un rol protagónico, entran en tensión las lógicas de acción con los desafíos que se presentan. En el análisis previo pudimos identificar regularidades entre algunas dimensiones que componen la salud mental vinculadas con el género y parcialmente respecto a tareas de cuidado. Queda en relieve la distribución desigual de las estrategias de acción frente a los desafíos que se presentan, en este caso la pandemia y sus consecuencias en la salud mental.

De este modo, podríamos confirmar parcialmente nuestra hipótesis inicial: las mujeres se encargaron más que los varones de tareas de cuidado, tuvieron mayores padecimientos en lo que respecta a la salud mental, aunque no se hallaron diferencias significativas en las autopercepciones sobre rendimiento escolar. Para finalizar, se propone seguir ahondando en estas cuestiones a partir de una metodología cualitativa,

para poder profundizar sobre las implicancias que tienen los efectos en la salud mental en la experiencia escolar durante la pandemia y su vínculo con las tareas de cuidado. Queda pendiente poder indagar en los modos en los que los y las adolescentes se construyeron como individuos, con que desafíos se encontraron y con que soportes contaron para afrontarlos.

5. Bibliografía consultada:

Berra, S. et al (2021). "Salud autopercebida, cambios en la experiencia escolar y otros hábitos de la salud de escolares adolescentes cordobeses durante el aislamiento social preventivo y obligatorio por COVID-19". Revista de Salud Pública XXVI.

Di Napoli, Pablo Nahuel; Iglesias, Andrea; Silva, Verónica Soledad; Levy, Natalia; "Reflexiones en tiempos pandémicos: la materialidad de la escuela frente a la virtualidad"; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto del Teatro; Espacios de crítica y producción; 55; 3-2021; 334-348

Dubet, F. (2011). "La experiencia sociológica". Capítulo 3: Los alumnos, la escuela y la institución. Barcelona, España.

Dubet, F. (2013). "El trabajo de las sociedades". Capítulo 6: El trabajo de los actores. Madrid, España.

Guzzetti, L. et al. (2020). "Las desigualdades de género en las tareas de cuidado. Algunas reflexiones desde el Trabajo Social en tiempos de COVID19". Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

UNICEF (2021). "Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19", Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Buenos Aires, Argentina.